

Los robots crean oportunidades, no toman el control de los empleos

Vivimos en tiempos de incertidumbre y realmente únicos en diferentes aspectos. Distanciamiento social, drones o robots que entregan paquetes, IA aprendiendo el comportamiento de los consumidores y chatbots que toman nuestros pedidos de comida rápida. De hecho, todo este escenario de la robótica y la inteligencia artificial (IA) ahora se llama la próxima revolución industrial. Y no viene sin estar acompañado de miedo sobre una gran fuerza laboral que pierde sus empleos y medios para ganarse la vida.

Cuando llegó la primera revolución industrial, las fábricas y la producción en masa atrajeron a los trabajadores a las ciudades en masa. La fabricación dejó a los artesanos individuales fuera del negocio. Los consumidores podían obtener productos más baratos y rápidos, y eso fue algo bueno. Sí, algunos trabajadores obviamente fueron desplazados. Pero junto con la "revolución", se crearon nuevos empleos y, con el tiempo, el empleo alcanzó altos niveles.

Temores sobre la nueva revolución robótica

Por supuesto, la tecnología eliminará muchos trabajos, y más en este escenario complicado que se vive alrededor del mudo, es importante destacar que siempre lo ha hecho. Y las predicciones sobre esas pérdidas de empleo van desde unos pocos miles hasta millones, como destaca un reciente estudio del MIT.

¿Por qué esta variación? Porque nadie puede predecir con precisión exactamente todos los trabajos que los robots y la IA asumirán de los humanos en las próximas décadas. Simplemente no sabemos a dónde nos llevará la tecnología.

Al mismo tiempo, no podemos predecir el número de nuevos empleos / carreras que creará la nueva tecnología. Un estudio de Gartner Research afirma que si bien se perderán 1.8 millones de empleos para 2020, se crearán 2.3 millones de nuevos.

Incluso hoy en día, hay una gran cantidad de trabajos tecnológicos que no existían hace diez años: programación de vanguardia, ciencia de datos, seguridad web, marketing y ventas. No hay razón para creer que disminuya la necesidad de que los humanos creen y administren nuevas tecnologías.

Y en los países desarrollados, con datos comparativos de sueldos fácilmente disponibles para diversas industrias, muchas menos personas están dispuestas a ingresar a empleos de bajos ingresos que no requieren pensar y que no permiten que las personas tengan un estilo de vida decente. Los jóvenes que se gradúan de la escuela secundaria a menudo tienen habilidades vocacionales y técnicas que les permiten ingresar a la fuerza laboral con las habilidades necesarias. Otros optan por programas vocacionales-técnicos o de universidades comunitarias donde aprenden a usar la última tecnología.

China es un excelente ejemplo. La automatización, a través de la robótica y la inteligencia artificial,

ha llevado a China a una fuerza económica importante en la economía global. Debido a su enfoque en la automatización y las nuevas tecnologías, China ahora exporta mucho más de lo que importa y, como resultado, está teniendo un gran impacto en la cadena de suministro global. Los países más pequeños con menos para invertir están viendo algunas consecuencias negativas y sufrirán la incapacidad de competir. Por otro lado, pueden tomar una lección de países como India que se han mudado a áreas de tecnología que tienen una gran demanda. Hay trabajos: la clave es la capacitación adecuada de las personas para trabajar dentro de un entorno de robótica e inteligencia artificial.

Los humanos crean y los humanos controlan

Los robots y la IA han sido creados por humanos: son herramientas que podemos usar cuando damos las instrucciones correctas. El punto es que los humanos y la tecnología deben trabajar juntos, los humanos en control y la tecnología que hace lo que está programada para hacer. La idea de que la tecnología reemplazará la necesidad de pensamiento creativo, resolución de problemas, liderazgo, trabajo en equipo e iniciativa es bastante absurda en este momento. Sin embargo, la idea de que los humanos pueden aprovechar la tecnología para proporcionar un mundo mejor para todos no es para nada ridícula. Es fascinante.

Considera esto: una de las industrias que ha visto la mayor disrupción de la robótica y la IA ha sido la medicina. Ahora tenemos herramientas robóticas y de inteligencia artificial que pueden realizar diagnósticos increíblemente precisos y cirugías precisas. ¿Hemos perdido médicos por esta tecnología? La respuesta es no. Los médicos simplemente han aprendido a aprovechar la nueva tecnología para brindar una mejor atención médica.

Encuentra tu lugar en un mundo robótico

Los robots y la inteligencia artificial ciertamente reemplazarán los trabajos, principalmente aburridos, peligrosos y sucios. Considera la minería, por ejemplo. ¿Cuántas personas todavía quieren bajar a un pozo de minas y sacar carbón? ¿Cuántos quieren someterse a la enfermedad del pulmón negro y a una serie de otros problemas de salud de ese trabajo? Es por eso por lo que las ciudades mineras están desapareciendo. Los jóvenes en estas ciudades se están moviendo hacia las mejores perspectivas laborales. Y la tecnología se está haciendo cargo de lo que queda de la industria minera. La energía verde está asumiendo el control y, con ella, una gran cantidad de empleos y carreras nuevas y limpias. Es la marcha de la civilización que nunca cesará.

Quienes ingresen a la fuerza laboral hoy tendrán que ser adaptables. Deberán tener hambre de conocimiento y comprometerse con la educación continua, ya sea tomando un MBA en línea, asistiendo a conferencias, leyendo libros, consumiendo podcasts o tomando títulos avanzados tradicionales. Lo que los robots pueden hacer es hacer que los humanos sean más productivos que nunca. Los trabajadores deberán desarrollar habilidades técnicas y mantener esas habilidades actualizadas a medida que la tecnología avanza. Aquellos que no quieren lidiar con la tecnología necesitan seguir carreras donde esta no sea un factor importante o donde la demanda de habilidades y talentos humanos siga siendo alta.